

Kenneth Iwamasa trabajó muchos años con el actor fallecido el año pasado

# Asistente de Matthew Perry le inyectaba hasta 8 dosis de ketamina al día

La revista "People" publicó en detalle la investigación del caso del protagonista de "Friends".  
 Expertos explican qué es esta droga y por qué es tan adictiva.

LORETO ESPINOSA

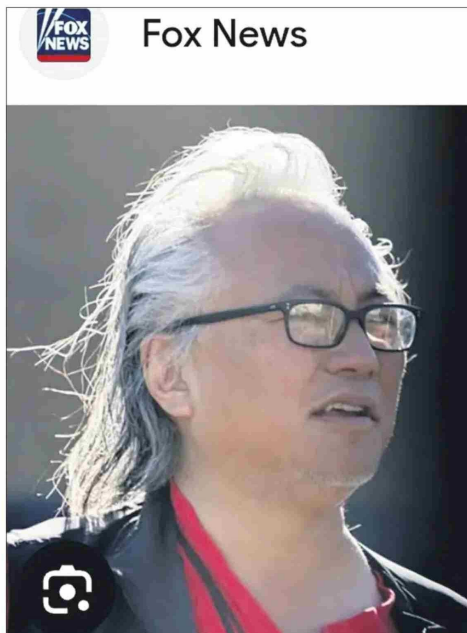
Como si fuera un guión de película, esta historia tiene un vuelco inesperado. La muerte del actor Matthew Perry (54), ocurrida el 28 de octubre de 2023, pasó de ser un deceso "posiblemente" natural en su jacuzzi, tras ser encontrado sin signos vitales y "sin presencia de drogas a su alrededor", según constaban las primeras informaciones emitidas por TMZ, a hoy tener cinco sospechosos de su fallecimiento y al Departamento de Policía de Los Angeles trabajando con agencias federales para averiguar cómo obtuvo cantidades letales del anestésico ketamina.

Según consigna la revista "People", la administradora de la DEA Anne Milgram en conferencia de prensa en Los Angeles, detalló cómo habrían operado los implicados: el médico Salvador Plasencia le vendió y administró ketamina a Perry; el médico Mark Chavez, supuestamente, obtuvo ketamina para Plasencia de proveedores legales. Kenneth Iwamasa, asistente del actor, adquirió y le suministraba la droga. Erik Fleming le habría vendido el suministro de la supuesta traficante de drogas Jasveen Sangha al asistente de Perry. "Los fiscales afirman que fue la ketamina de Sangha la que mató a Perry", indicaron en "People".

El trasfondo apunta al tráfico de drogas en el cual se vio involucrado el querido Chandler Bing, quien finalmente habría gastado en secreto decenas de miles de dólares en ketamina y "tomó la droga hasta ocho veces al día", asegura el medio. Si bien, en sus memorias "Friends, Lovers, and the Big Terrible Thing", contó que ésta "no era para mí", lo cierto es que el 30 de septiembre del año pasado negoció su compra con los médicos Plasencia y Chavez. "Me pregunto cuánto pagará este imbécil", se escribieron los implicados según los documentos judiciales de la fiscalía. "Chavez supuestamente obtuvo ketamina con una receta fraudulenta, y se la vendió a Plasencia", añaden.

Desde ahí, dado los antecedentes de adicción de Perry, los imputados continuaron vendiéndole grandes dosis de ketamina, a través de su asistente, quien aprendió a inyectarle el medicamento. Posteriormente, Chavez se habría enterado que estaba siendo investigado por la Junta Médica de California, por lo que dejó de suministrar el fármaco. Fue ahí cuando Matthew Perry llegó a Jas-

"Dame una dosis bien grande", le habría pedido Perry a su asistente el día que murió.



Kenneth Iwamasa fue detenido con otros cuatro sospechosos.

veen Sangha a través del director Erik Fleming. "Perry, a través de Iwamasa y Fleming, supuestamente compró docenas de frascos de ketamina de Sangha, incluida la dosis final que mató al actor en la mañana del 28 de octubre", consigna "People".

Sobre cómo se produjo el deceso, la publicación describe: "Alrededor de las 8:30 am del día de su muerte, Perry le pidió a su asistente, Kenneth Iwamasa, que le inyectara ketamina, un anestésico de acción rápida y una sustancia controlada de la Lista III, que solo los profesionales médicos pueden administrar legalmente". Cuatro horas más tarde, sumó otra dosis. Y así, una tercera: "Dame una bien grande", habría solicitado el actor a su asistente, de acuerdo con documentos judiciales presentados por los fiscales. Ésta provocó su deceso.

Posterior a la muerte, se descubrió un posible encubrimiento. Sangha y Fleming, mediante la app Signal, acordaron distanciarse. Mientras que Iwamasa "confirmó que había limpiado la escena de la muerte de Perry, eliminando evidencias de jeringas y ketamina", de acuerdo a los documentos judiciales. Plasencia, en tanto, supuestamente falsificó los registros médicos al escribir un supuesto "plan de tratamiento" para Perry".

## Adicción

De acuerdo con la directora de Química y Farmacia de la Universidad San Sebastián, Daniela Carrillo, la ketamina es un fármaco aprobado por la FDA para el uso en humanos y animales como anestésico. Sin embargo, dice, "por sus efectos adversos, ha sido dejado de lado por otros fármacos más seguros. En cuanto a

su mecanismo de acción, actúa como antagonista del receptor NMDA de glutamato, principalmente, aunque también posee efectos en otros receptores".

El psiquiatra experto en adicciones y prevención de consumo de sustancias en adolescentes y académico de la Facultad de Medicina de las Universidades de Chile y Diego Portales, Adrian Mundt, explica que la adicción a la ketamina "es muy peligrosa". Añade que genera adeptos "porque provoca una disminución de la percepción de riesgo en la gente (...) Se piensa que es saludable, por eso ha aumentado su uso recreacional de forma exponencial" y que, como otras drogas, "produce una sensación de gratificación, sobre todo cuando repites el consumo. La mente y el cuerpo pide aumento de dosis porque genera tolerancia y esto lleva a que la gente tolere altas dosis. Hay pacientes que consumen 2 gramos de ketamina al día. Genera una sensación de placer".

"Su efecto es rápido, pero dura poco", indica, por ello muchos, como Perry, requieren más cantidad. Asimismo, señala que su tolerancia depende de cada organismo, pero al ser un fármaco con efectos adversos, si se consume indiscriminadamente, provoca, por ejemplo, ansiedad, presión arterial elevada y problemas respiratorios, que podrían ser letales, derivando en paro cardíaco o respiratorio.